

**N**unca pensé en escribir un libro que relatara mi experiencia como Asesor Presidencial de Cultura, una función que desempeñé entre 2000 y 2003, año ese último en que fue publicada la ley que creó el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Hoy, como simple asesor del Presidente, administro algunos programas culturales de la Presidencia, tales como el de Conferencias Presidenciales de Humanidades y el de Concierto de Estación, y dedico la mayor parte del tiempo al tráfico académico.

"*El jinete en la lluvia. La cultura en el gobierno de Lagos*" (Ediciones Aguirre, 2005) es producto de aquella experiencia, o acaso tan sólo de una inservible grafomanía. Sin ser un escritor, estoy permanentemente escribiendo. En mi despacho de la universidad, en mi oficina de La Moneda, en buses y taxis colectivos, en el soleado sitio en el que me detengo por la mañana a tomar café cada vez que voy a Santiago, entre carrera y carrera en el hipódromo, y hasta cuando camino por la calle y tengo que comprarle si llevo o no en los bolígrafos un salvavidas trozo de papel, aunque se trate de la simple boleta extendida por una farmacia o una librería, sitios que visto a menudo, porque —si se observa bien— tienen una estética similar.

Las manías se encuentran definidas como especie

*"Lo que tendría que proliferar son talleres de lectura, es decir, sitios y ocasiones para adquirir antes el gusto y la costumbre de leer que los de escribir".*

## Grafomanía



Agustín Squella

atenta, y también más duditativa y posiblemente más tolerante. Así las cosas, lo que tendría que proliferar son talleres de lectura, no de escritura, es decir, sitios y ocasiones para adquirir antes el gusto y la costumbre de leer que los de escribir.

"*El jinete en la lluvia*" es un libro desordenado, tanto como puede serlo la subjetividad de una persona. Proporciona antecedentes, datos y hasta estadísticas de lo ocurrido en materia de cultura durante los últimos años, pero incluye también anécdotas y episodios que me han parecido elocuentes o divertidos. Como el de los locos que llegan regularmente a conversar con la guardia de La Moneda con los motivos más disparatados, uno de los cuales, "El ríngel", que dice tener la propiedad de atravesar las paredes, intenta ingresar estremeciéndose una y otra vez contra los pestillos muros, sin utilizar jamás la puerta. Como el del Presidente Chávez comentando en una cena con ocasión de una Cumbre de Rio efectuada en pleo invierno en el Museo de Bellas Artes que el evento más parecía una "Cumbre del Frio". O el del filósofo español Fernando Savater, largo rato detenido en la puerta de La Moneda por no permitir admisión a la conferencia que él mismo debía dar en el lugar.

Escribiendo uno también se divierte lo suyo, porque la vida, con ser mucho más parecida a una tragedia que a una comedia —como muestra Woody Allen en "Melinda y Melinda"—, tiene tantas cosas divertidas que, por forma, uno recién viene a ver la cara de la tragedia cuando ya es demasiado tarde.

La SEGUNDA, STG 20 - SEPT. 2005 - P. 10.

## Grafomanía. [artículo] Squella, Agustín

Libros y documentos

### AUTORÍA

Squella, Agustín, 1944-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Grafomanía. [artículo] Squella, Agustín. retr.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile